

Gustavo Adolfo Bécquer

Rimas

Vuestros comentarios

La rima XI pertenece a la primera serie de las *Rimas* de G.A. Bécquer (1830-1870), poeta romántico del s.XIX. El poema es un diálogo ficticio entre la poesía y tres mujeres. La primera estrofa empieza con una mujer “morena”, “ardiente” y apasionada (“símbolo de la pasión”) que se ofrece al poeta. La segunda estrofa sigue con la antítesis de la anterior: la mujer “de frente pálida” y “trenzas de oro”. En la tercera estrofa, se representa la mujer ideal y el amor “imposible” (“vano fantasma de niebla y luz”).

De las tres mujeres con las que conversa, el poeta prefiere a la última. Con su elección Bécquer realza el tema básico de la rima y, por extensión, de la serie a la cual pertenece: mujer-amor-poesía.

A lo largo de las tres estrofas aparecen el paralelismo y la anáfora referidas a los tres personajes femenino (“Yo soy...”).

El tratamiento del tema hace que esta sea una de las más representativas de la primera serie.

La rima XXXVII se sitúa en la tercera serie. En la primera estrofa, el poeta pretende transmitir sentimientos hacia la mujer pérfida que le ha causado “el ancha herida mortal” y le advierte que la esperará después de la muerte. En la segunda parte, se cede el protagonismo a la amada para destacar su inevitable muerte. Este tema hace referencia al tópico literario: el poder igualatorio de la muerte.

En la última estrofa, Bécquer invita a su amada a mantener un diálogo *post mortem*. Los dos últimos versos constituyen el clímax del poema (*todo cuanto los dos hemos callado / allí lo hemos de hablar*).

Desde el punto de vista estilístico, el poema se estructura a base de paralelismos y anáforas (“Antes que...”, “Allí donde...”). En la rima aparecen varias metáforas relacionadas con la muerte (“puerta”).

En conjunto, la rima contiene el mensaje último de la reconciliación en el más allá.

4º D

La rima XLI pertenece a la tercera serie que trata del desengaño amoroso. El tema de este poema es la relación imposible entre la mujer y el poeta. Se estructura en dos partes. En la primera, aparece la naturaleza (“Tú eras el huracán y yo la enhiesta / roca...”) con el recurso de la metáfora. La mujer se representa como “huracán” y “océano”. En cambio, el poeta se identifica con “torre” y “roca”.

En la segunda parte, se explica el significado de las metáforas y se aclara el porqué de esa relación imposible, el “¡no pudo ser!”.

Y para terminar este comentario, hay que añadir que además de las metáforas, la rima contiene otros recursos como la antítesis entre el “yo” y el “tú” y la aliteración en los versos exclamativos (“¡Tenías que estrellarte o que abatirme ¡” “¡Tenías que romperte o que arrancarme!”).

4º B